

# LA NECESIDAD DE UN DECRECIMIENTO ECONÓMICO GLOBAL-¿HACIA DÓNDE VAMOS?

THE NEED FOR GLOBAL ECONOMIC  
DEACCELERATION-  
¿WHERE ARE WE GOING?

DONALD STEWART\*

*Recibido 19 de junio del 2016  
Aceptado 2 de septiembre del 2016*

\* Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador (wstewart@puce.edu.ec).





# LA NECESIDAD DE UN DECRECIMIENTO ECONÓMICO GLOBAL-¿HACIA DÓNDE VAMOS?

## THE NEED FOR GLOBAL ECONOMIC DEACCELERATION- ¿WHERE ARE WE GOING?

*DONALD STEWART*

**PALABRAS CLAVE:** Decrecimiento, sobrepoblación, amenazas ecológicas, economía ecológica

**KEY WORDS:** Deacceleration, superpopulation, ecological threats, ecological economics

### RESUMEN

Diversos investigadores indican que hasta el año 2.100, el mundo contará con una sobrepoblación de once mil millones de habitantes, es decir unos cuatro mil millones más de carga humana, que exigirá un cambio transformativo de culturas y políticas de agricultura, alimentación, ambiente, ecología, economía, educación, consumismo y ética, lo cual es necesario para salvar al planeta Tierra y sus poblaciones de un inminente colapso. A pesar del incremento gradual de

graves catástrofes ecológicas y sociales y sus consecuencias implacables, tales como inundaciones, incendios, erupciones volcánicas, terremotos, tsunamis y sequías, la humanidad sigue adelante en su sonambulismo, sin estar atenta a los llamados de alarma de organismos, grupos, individuos y asociaciones ambientalistas sobre el peligro inminente. De acuerdo con investigaciones, el decrecimiento económico mundial parece ser la mejor alternativa a esta crisis ambiental.



## ABSTRACT

According to different researchers, the world will have a superpopulation of eleven billion inhabitants by the year 2100, some four billion more people, which will demand transformative change in cultures and policies involving agriculture, food, environment, ecology, economics, education, consumption, and ethics, necessary for saving the planet earth and its peoples from an imminent collapse. Regardless of a gradual increase in the seriousness of

ecological and social catastrophes and their implacable consequences, such as flooding, fires, volcanic eruptions, earthquakes, tsunamis and drought, humanity continues moving ahead in its sleepwalking, oblivious of alarm calls of organisms, individuals, and environmental associations regarding an imminent danger. In accordance with research, world economic degrowth appears to be the best alternative for this environmental crisis.

## INTRODUCCIÓN

Es importante que todos los países se informen de las amenazas ecológicas a fin de desarrollar un suministro de alimentos para la nueva población global y que se tomen medidas urgentes para lograr naciones más productivas, que puedan soportar el peso que implica el aumento poblacional. Algunas posibles amenazas son: erosión de los suelos, pérdida de fertilidad en los suelos, incremento en la desertificación, desperdicio del agua existente, bajo índice en la productividad agrícola, efectos

impredecibles y erráticos de la precipitación, impacto del calor en los cultivos y conversión de campos de cultivo a centros de asentamiento humano. Además, la escasez de alimentos de tierra productiva y de agua dulce en países con poblaciones en crecimiento, puede conducir a un aumento en actos de violencia y una descompostura del orden social. Sin remedio, las consecuencias pueden ser catastróficas. Por tanto, la mejor alternativa a la crisis ambiental es el decrecimiento económico en todo el mundo.

## DESARROLLO

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura

ra y la alimentación (FAO), la seguridad alimentaria significa "la capacidad en



todo momento de aprovisionar a todo el mundo con productos básicos, de modo que se pueda sostener un crecimiento del consumo alimentario, soportando las fluctuaciones de los precios". (ONU, 1975) En 1990, se incluía en la definición "la capacidad de asegurar que el sistema alimentario provea a toda la población del aprovisionamiento alimentario y nutricionalmente adecuado a largo plazo." (ONU, 1990)

Según distintos escritores, como Serge Latouche (2003), Paul Hanley (2014), Nicholas Georgescu-Roegen (2011), Pablo Ospina (2006), Clive Hamilton (2006), Susan George (2001), Al Gore (2014), Worldwatch Institute (2012) y otros investigadores, incluyendo al Papa Francisco (2015), vivimos en un mundo de desigualdades de países "desarrollados", donde en algunos se estima que más del 40% de toda la comida comprada se echa a perder y países "en vías de desarrollo", donde no hay suficiente comida disponible para alimentar a toda su población.

También es claro que la huella ecológica humana debe reducirse al 60%, tomando en cuenta un aumento de 50% en la población hasta el año 2.100. Hoy, con una población de unos 7,2 mil millones y con una producción total de granos suficientes para dar a cada ser humano 2.800 calorías diariamente, de todas maneras, es presio-

nante que casi mil millones padecen hambre crónica.

Se requiere buscar soluciones sostenibles antes que sea demasiado tarde. Según el suscrito, la mejor alternativa se encuentra en el decrecimiento de la economía a nivel mundial, que existe desde mediados del siglo veinte, pero a la cual las naciones no ponen suficiente interés, esto se debe a su frenética dedicación al crecimiento económico sin límites.

Al mirar un poco al pasado, se observa que Nicholas Georgescu-Roegen fue el economista ecológico más importante del siglo veinte. Él fue el fundador de la bioeconomía, ahora conocida más como Economía Ecológica. De acuerdo con sus investigaciones científicas, es necesario aprovechar los recursos al máximo con una clave muy simple, que se llama "Austeridad" o el ahorro material y energético. Se preocupó mucho durante el siglo pasado por el posible agotamiento de los recursos naturales y las desigualdades existentes en el mundo. En su principal libro de "La Ley de la Entropía y el Proceso Económico" (1971), llegó a ciertas conclusiones fundamentales: la urgencia de lograr un equilibrio entre recursos y necesidades y que no debe haber una superpoblación, porque interfiere con la sostenibilidad. Él fue un impulsor de la teoría del decrecimiento económico.



Georgescu-Roegen propuso varias políticas al respecto, tales como:

1. La reducción del consumo y la aplicación de austeridad, en el uso de tierras fértiles. Mayor control en el consumo de energía, con el impulso del uso de la bicicleta y práctica del vegetarianismo.
2. El distanciamiento de la política de "libre mercado" y la correcta administración de los recursos "mundializados" por una organización internacional.
3. La prohibición de armas de guerra con acuerdos entre países productores de armamento.
4. El fomento de ayuda internacional sin la exportación de modos de vida de las naciones ricas.
5. La reducción gradual de la población hasta un nivel donde esta pueda alimentarse con productos de la agricultura ecológica disponible.
6. La nula fabricación de mercancías inútiles con altos costos ecológicos y el estímulo al reciclaje de bienes.
7. El trabajar para vivir y el no vivir para trabajar.

Estas políticas se adelantaron al tiempo en ese entonces y logran hoy en día más atención e interés de las poblaciones y de los gobiernos del mundo. Otro investigador importante que toma

la posta y escribió sobre la necesidad del decrecimiento económico, es el economista Serge Latouche, quien recibió reconocimientos por su trabajo en la antropología económica y sus críticas a los economistas ortodoxos en sus propuestas de la teoría económica actual. Él trabajó mucho en la teoría de decrecimiento en numerosos libros y artículos, en especial en un artículo titulado "Por una sociedad en decrecimiento" (2003) donde indica que "el crecimiento deja de ser una manera de satisfacer necesidades reales para devenir como finalidad en sí mismo". También explica que el crecimiento devora la economía y pasamos de ser una sociedad con crecimiento a una sociedad de crecimiento... una dictadura del mercado en que los gobiernos ya no deciden".

Así, según Latouche, "vamos a la catástrofe". Él se enfoca en "las dificultades que tiene gran parte de la humanidad por alimentarse, mientras que una pequeña parte sufre los problemas que se derivan de un exceso de alimentación como la obesidad y otras enfermedades". Argumenta por la necesidad de cambiar el paradigma existente hacia una nueva economía con un enfoque completamente diferente del actual. De esta manera, el consumo de recursos se moderaría con la reutilización y el reciclaje.

De acuerdo con Latouche, la publicidad, la obsolescencia y el crédito re-



presentan la base de la sociedad del crecimiento. En referencia a la publicidad, él manifiesta que cada ciudadano francés recibe 50 kilos de publicidad en papel anualmente. Sobre la obsolescencia, indica que los objetos que se fabrican hoy duran muy poco y las personas por ende son forzadas a ser consumidores. Además, gracias al crédito la gente se endeuda más. Latouche dice también que el decrecimiento nos ayuda a pensar de una manera diferente y cambiar nuestros paradigmas económicos.

El Economista Clive Hamilton, en su publicación titulada "El fetiche del crecimiento" (2003), indica que se debe comenzar con el cambio hacia una sociedad mucho más austera pero más plena. Dice que el crecimiento económico está en la raíz de todas las enfermedades sociales. La investigadora política Susan George (2001) dice que la economía mundial se duplica cada 25 años. En consecuencia, piensa que se debe terminar con la idea de crecer continuamente o se acabará con el planeta entero; realmente el sistema no es sostenible. El periodista Alan Weisman, en su libro "La cuenta atrás" (2014), explica que el consumo y la población son dos caras de la misma moneda que gira con más y más velocidad, lo cual produce cada vez mayor vértigo y sin control.

En la compilación de opiniones y entrevistas de Pressenza titulada "La cri-

sis global" 2013-2015 (2015), se menciona que ya llega el tiempo de los pueblos en el cual la presente crisis global ofrece una enorme oportunidad para la descentralización y democratización de la sociedad en la búsqueda de soluciones. Bill Rees (2011), el individuo que popularizó el concepto de la huella ecológica, mencionado en su libro "Eleven" (2014), escrito por Paul Hanley dice que, en lugar de forzar al medio ambiente a adaptarse a nuestras exigencias, tenemos que aprender a adaptar nuestras expectativas a la realidad ecológica. Debemos empezar con una nueva cultura global que cambie los valores de la sociedad desde el individualismo competitivo, la avaricia e intereses egoístas, a la ayuda comunitaria, la cooperación y el interés colectivo en la recuperación de la Tierra para sobrevivir.

Al Gore, en su texto "The Future" (2013), critica la manera de medir el crecimiento económico al usar el PIB (Producto interno bruto), que se basa en cálculos absurdos que excluyen por completo cualquier consideración en la distribución del ingreso, la exterminación continua de recursos esenciales y la evacuación incesante de cantidades ilimitadas de desecho dañino a la atmósfera, mares, ríos, tierra y biosfera. Todo lo anterior debe tomarse en cuenta. Él dice que las políticas globales de maximizar el PIB impulsa el mundo hacia una ma-



yor concentración de poder y riqueza en unas pocas personas, una mayor desigualdad en los ingresos, más desempleo a largo plazo, mayores índices de endeudamiento público y privado, mayor inestabilidad geopolítica y social, más volatilidad del mercado y más contaminación entre otros efectos importantes.

Gore explica además que hay demasiada erosión de la capa superior del suelo con índices insostenibles que impactan en la producción de granos en un 6%, también existe una pérdida de fertilidad en los suelos. Con cada reducción del 50% en materia orgánica, se reduce la producción de los cultivos en un 25%. Hay un aumento en la desertificación de los pastizales. Existe más competencia para que las ciudades y la industria consigan agua de áreas rurales aun cuando se proyecta que el campo requerirá 45% más de agua hasta el año 2030. En general, existe menos productividad agrícola desde la segunda mitad del siglo XX correspondiente al 3,5% por año hasta el 1% actual. Existe un aumento de la resistencia de insectos, maleza y plantas con enfermedades a las pesticidas, herbicidas y otras químicas agrícolas (Johnson, T., 2011). "Food Price Volatility and Insecurity" (Council on Foreign Relations).

Hay patrones de precipitación erráticos e impredecibles que se asocian con el calentamiento global, que produ-

cen aguaceros menos frecuentes, pero más abundantes entre períodos más largos de mayor sequía. Además, existe el impacto del calor catastrófico en los cultivos de aquellos alimentos que no pueden sobrevivir al aumento de una temperatura global de seis grados centígrados. Es interesante saber que, por cada grado de aumento en temperatura los expertos proyectan una reducción del 10% en la producción de cultivos. Existe un creciente consumo de alimentos, cuya causa es el crecimiento poblacional y un aumento global por el consumo excesivo de carne.

Existe también un incremento en el uso de la tierra de cultivo para la producción de biocombustibles en lugar de producir cultivos para la producción. Hay más conversión de tierra para construir ciudades y suburbios que tierra para cultivos. El consumismo del siglo XXI sustituye a la política, la familia y la religión y predomina en las vidas de millones de personas. Representa la causa principal de la degradación ambiental. El crecimiento económico y el consumo sin fin es el concepto principal de una nueva religión. La combinación del crecimiento, consumo adictivo y destrucción compulsiva del ambiente significan el lado oscuro de la globalización. Por seguro, el consumir menos, laborar menos y estar más tranquilos produce el bienestar de la humanidad.



El Papa Francisco en el 2015 en su encíclica sobre el clima y el ambiente, pidió a los más de 1.200 millones de católicos del mundo unirse en la lucha contra el cambio climático. En este documento él habla de la tierra como una hermana que nos sustenta y que clama por todo el daño que los seres humanos causamos abusivamente y con irresponsabilidad. Llama a todos para que iniciemos un diálogo sobre el futuro del planeta y toma en cuenta que hay que evitar la destrucción de nuestra madre, el planeta Tierra.

En el Ecuador de acuerdo con el Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017 de la Secretaría de Planificación y Desarrollo del Ecuador, la Constitución del 2008 indica en el Artículo 405 que “el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) garantizará la conservación de la biodiversidad y el mantenimiento de sus funciones ecológicas” y que el Estado “asignará los recursos económicos necesarios para su sostenibilidad financiera”. Además, “la administración y la gestión de este sistema de conservación incluyen la participación de las comunidades, los pueblos y las nacionalidades que habitan ancestralmente en las áreas protegidas”. (MAE, 2013<sup>a</sup>)

También se menciona que “la deforestación que se ocasiona, principalmente por la expansión de la frontera agrícola – sobre todo para monoculti-

vos agroindustriales y ganadería – es una de las principales preocupaciones para el país”. Significa que existe una deforestación anual promedio de 74.400 ha., especialmente en las provincias del oriente y de la costa. De todas maneras, se reforestan 46 185 ha. (MAE, 2013b), pero aún hay un déficit. Con respecto a la producción de alimentos y otros productos agroecológicos, la Secretaría cuenta que este punto es de alta prioridad y que se deben disminuir los “riesgos laborales que se relacionan con el uso de químicos nocivos dentro y fuera del sector agrícola” y de esta manera “alcanzar la soberanía alimentaria y generar fuentes de trabajo de calidad”. (Senplades, 2009)

Además, el país se “caracteriza históricamente por un crecimiento desorganizado y por la persistencia de problemas como la contaminación del aire, la contaminación hídrica, la inadecuada disposición y tratamiento de residuos domiciliarios e industriales, entre otros, la reducción, el control y la prevención de la contaminación resultan imprescindibles”. (INEC, 2010b). Otro problema en mención es “la alta probabilidad de ocurrencia de desastres, por la frecuente manifestación de fenómenos intensos de origen geológico y a las condiciones hidrometeorológicas locales y regionales propias del país”. (Senplades, 2012d).

Es necesario tomar en cuenta que la mayoría de la nueva población mun-



dial esperada para el año 2.100 vivirá en países de bajos a medianos ingresos y con medianas a altas tasas de natalidad, como podría ser el caso del Ecuador, distinto de las naciones industrializadas de medianos a altos ingresos con alta producción económica y con bajas tasas de natalidad. Es claro que un aumento en la producción de los alimentos en los países con baja producción debería ser una prioridad en el área de seguridad alimentaria, pero sin la destrucción del medio ambiente, fijar prioridades para proteger al ambiente y así evitar la inseguridad ali-

mentaria y más destrucción en beneficio del Ecuador. Si se comprende la posible situación catastrófica del mundo por el alto crecimiento

poblacional, escasez de alimentos y destrucción del ambiente, el problema concreto es si el remedio para el futuro del mundo será la desaceleración de la economía para satisfacer las necesidades básicas de una sobrepoblación, o si será uno de conflicto y escasez con respecto al medio ambiente, la alimentación, el uso de tierra fértil y agua dulce para todos sus habitantes.

## CONCLUSIONES

Así la pregunta básica para todos es, "¿Puede el mundo enfrentar las amenazas futuras y desarrollar un sistema sostenible de suficiente seguridad alimentaria para satisfacer un crecimiento de la población, con la implementación de la desaceleración de la economía internacional?"

Se quiere que la respuesta a esta pregunta sea un "sí" optimista, pero bajo ciertas condiciones. Según el ecólogo Daniel López Marijuán, hoy es necesario adoptar un nuevo paradigma que se fundamenta en la sostenibilidad, donde se satisfacen todas las necesidades básicas de todos los habitantes de la Tierra. Así mismo controlar el consumo,

antes de que el consumo nos controle a nosotros. Algunas de las medidas más urgentes a tomar son la eliminación de subvenciones perjudiciales para el medio ambiente, una reforma profunda ecológica en la fiscalización, la introducción de criterios ecológicos y sociales en las compras de bienes y servicios, nuevas leyes y regulaciones que promuevan promover la durabilidad, reparación y actualización de productos para evitar la obsolescencia programada, programas en el etiquetado y la promoción del consumo justo.

El decrecimiento económico tiene que ver también con la equidad a nivel global, con un equilibrio sostenible



que involucra a la gente con el ambiente y los recursos. Un decrecimiento que incluye el uso limitado de los recursos con la producción de desechos que puedan ser absorbidos por el ecosistema. También, con una explotación de los recursos renovables en proporciones que no sobrepasen la capacidad del ecosistema y su regeneración, adicionalmente el consumo de recursos renovables en proporciones adecuadas, sin sobrepasar el desarrollo de otros recursos renovables sustitutos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Delibes, M. y Delibes de Castro M. (2005). *La tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?* Editorial Destino: España.
- Domínguez, L. (2004). *Tierra nuestra, vida nuestra. Diario de un naturalista distraído*. Editorial Tema de Hoy: España.
- George, S. (2001). *Veinte años de economía de elite*. Compludoc: España.
- Georgescu-Roegen, N. (1996). *La ley de la entropía y el proceso económico* Harvard University Press: EEUU.
- Gore, A. (2007). *Una verdad incómoda*. Gedisa: España.
- Gore, A. (2013). *The Future. Random House*: New York.
- Hamilton, C. (2003). *El fetiche del crecimiento*. Editorial Laetoli: España
- Johnson, T. (2011). "Food Price Volatility and Insecurity" (Council on Foreign Relations).
- Latouche, S. (2003). "Por una sociedad en decrecimiento". *Le Monde Diplomatique*.
- Lovelock, J. (2007). *La venganza de la Tierra de Gaia y el futuro de la humanidad*. Editorial Planeta: España.
- Hanley, P. (2014). *Eleven*. Friesen Press. Victoria, Canadá.
- López P. (2002). *El decrecimiento económico, una verdadera alternativa a la crisis ambiental*. Ecologista EL, Primavera: España.



- ONU (1975, 1990).
- Ospina, P. (2006). *Galápagos, naturaleza y sociedad*. Corporación Editora Nacional: Quito.
- Papa Francisco (2015). *Carta encíclica. Laudatosi*.
- Pressenza (2014). *La crisis global*. Virtual Ediciones: Santiago de Chile.
- Rees, B. (2011). *The Jekyll and Hyde of "Resilience" in Resiliency: Cool Ideas for Locally Elected Leaders*, Centre for Civic Governance.
- Ripa, I. (2011). *El cambio climático*. Editorial Viceversa: España.
- Senplades (2013). *Buen vivir*, Plan nacional 2013-2017.
- Varillas, B. (2010). *Félix Rodríguez de la Fuente*. Editorial Félix Rodríguez de la Fuente y La esfera de los libros: España.
- Weisman, A. (2014). *La cuenta atrás*. Penguin Random House: Barcelona.
- Worldwatch Institute (2015).
- Yarrow, J. (2008). *365 soluciones para reducir tu huella de carbono*. Editorial Blume: España.